

GARCÍA MONGE Y CÍA.
EDITORES

SAN JOSE DE COSTA RICA, C. A.
APARTADO DE CORREOS 533

Ediciones Sarmiento

A 20 ctvs. oro am. cada tomito

- 1.—Juan Maragall: *Elogio de la palabra*.
- 1.—Clarín: *Cuentos*.
- 3 y 4.—José Martí: *Versos*.
- 5.—José Enrique Rodó: *Lecturas*.
- 6.—Enrique José Varona: *Lecturas*.
- 7.—Herodoto: *Narraciones*.
- 8.—Almafuerte: *El Misionero*.
- 9.—Ernesto Renán: *Emma Kosilis*.
- 10.—Jacinto Benavente: *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*.
- 11.—Silverio Lanza: *Cuentos*.
- 12.—Carlos Guido y Spano: *Poemas*.
- 13.—Andrés Gide: *Oscar Wilde*.
- 14.—R. Arévalo Martínez: *El hombre que zarcaba un caballo*.
- 15 y 16.—Rubén Darío en Costa Rica.
- 17 y 18.—Rubén Darío en Costa Rica (2ª parte).

El Convivio

A 20 ctvs. oro am.

- Roberto Brenes Mesén: *Voces del Angelus* (Versos).
- Roberto Brenes Mesén: *Pastorales y Jacintos* (Versos).
- Manuel Díaz-Rodríguez: *Cuatro Sermones Líricos*.
- Pedro Henríquez Ureña: *Antología de la Versificación Rítmica*.
- Alberto Gerchunoff: *Nuestro Señor Don Quijote*.
- Julio Herrera y Reissig: *Ciles Alucinada y otras poesías*.
- Gi como Leopardi: *Parini o De la Gloria* (Tratado).
- Leopoldo Lugones: *Rubén Darío* (Perfil).
- Federico de Onís: *Disciplina y Rebeldía* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *Aprendizaje y Heroísmo* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *De la amistad y del diálogo*.
- Santiago Pérez: *Artículos y Discursos*.
- Ernesto Renán: *Páginas escogidas I*.
- Alfonso Reyes: *Visión de Anáhuac* (Ensayo).
- José Enrique Rodó: *Cuentos Filosóficos*.
- Marqués de Santillana: *Serranillas y Cantares*.
- Rabindranath Tagore: *Ejemplos*.
- Julio Torri: *Ensayos y Fantasías*.
- Juan Valera: *Parsondes y otros cuentos*.
- Enrique José Varona: *Emerson* (Perfil).
- » » » *Con el eslabón* (Pensamientos).
- Enrique José Varona: *Con el eslabón* (Segunda parte).
- José Vasconcelos: *Artículos*.
- Carlos Vaz Ferreira: *Reacciones y otros artículos*.
- Antonio de Villegas: *El Abencerraje* (Novelita).

A 30 ctvs. oro am.

- José María Chacón y Calvo: *Hermanito menor*.
- Enrique Díez-Canedo: *Sala de retratos*.
- José Moreno Villa: *Florilegio*.
- Kahlil Gibran: *El Loco*.
- Rafael A. Ureta: *Florilegio*.

A 40 ctvs. oro am.

- Longfellow: *Evangelina*.
- Fray Luis de León: *Poesías originales*.

Ediciones de autores centroamericanos

A 20, 30 y 40 ctvs. oro am. cada tomo

PUBLICADOS:

COSTA RICA

- R. Fernández Guardia: *La Miniatura*.
- J. García Monge: *La Mala Sombra y otros sucesos*.
- Octavio Jiménez: *Las coccinelas del rosal*.
- Carmen Lira: *Los cuentos de mi tía Panchita*.
- Rómulo Tovar: *De variado sentir*.
- » » *En el taller del platero*.
- » » *De Atenas y de la Filosofía*.

HONDURAS

- Rafael Heliodoro Valle: *El rosal del ermitaño*.

NICARAGUA:

- José Olivares: *Poesías*.

La nueva Inspección de Escuelas

SI las nuevas ideas educacionales hacen del maestro un *leader* de la Democracia, del Inspector de Escuelas hacen un *leader de leaders*. Si transforman la escuela, conforme a la expresión de Dewey, en el centro de la vida social de la comunidad, de la Inspección de Escuelas hacen lo mismo en mayor grado, capacitándola para ser el centro organizador, acumulador, distribuidor, de la experiencia y energía que las escuelas deben recoger e irradiar en cada población, pequeña o grande, en que las haya. Pequeños centros constructores de civilización son las escuelas; son como oficinas telegráficas que recogen y transmiten mensajes de luz, y la Inspección debe ser en medio de ellas como una poderosa estación central a la que lleguen todas las vibraciones circulantes en el vasto organismo, para que de ella, con un impulso nuevo, reciban una mejor dirección. La Inspección de Escuelas, mientras limite su tarea a visitarlas de tarde en tarde para revisar «diarios de clase» o presenciar lecciones, mientras circunscriba sus funciones a llenar periódicamente, sin espíritu, con números a veces caprichosos, el encasillado rígido de los formularios estadísticos, carece de finalidad y es, por lo tanto, con muy poco, una infecunda institución. No mejora la escuela, no enaltece al maestro y, por sobre todo, no sirve a los intereses del niño. Es, cuando más, si no un cacicazgo pedante para amedrentar a los maestros negligentes, una estéril oficina de acumulación de datos, informes y apreciaciones, que al cabo nadie utiliza para sustentar en ellos el estudio técnico de algún problema fundamental de educación. ¿Cuáles son las empresas de renovación o perfeccionamiento educacional que las Inspecciones impulsan o crean? ¿Cuáles las investigaciones que formulan u organizan y realizan, en un momento en que las ideas convierten a la escuela en un activo laboratorio de experimentación educacional? ¿Cuál es la contribución con que concurren a resolver los problemas del país, siendo así que podrían aportar a las zonas en que se les estudia y debate, las iniciativas, las necesidades, las posibilidades, los ideales, digamos, de las poblaciones donde las escuelas dependientes de la Inspección, sienten y recogen, a través del niño y en el contacto directo con los hogares, las palpaciones de la vida de éstos?

La escuela nueva, que lentamente se va construyendo, que debemos ir construyendo, supone una nueva Ins-

pección, con una diferente y más amplia finalidad, con una nueva organización, con nuevo espíritu, con fundamento en una nueva ciencia. La Sociología Educacional, naciente apenas,—más una aspiración que una disciplina,—concibe lo que en inglés se llama *survey*, adoptando un vocablo de ingeniería, y da con tal noción un extenso concepto de gran parte de los trabajos que podrían efectuar las Inspecciones de Escuelas. A ellas correspondería, en mucho, el estudio de la comunidad que pudiera revelar-nos las reales e íntimas necesidades de la escuela.

En otros países el progreso escolar es la obra de las Inspecciones. Algún día tendremos que llegar a la organización de cursos especiales de preparación para el ejercicio de la Inspección de Escuelas. Por el momento cabría incluir la asignatura de Técnica de la Inspección de enseñanza en los planes de estudios de las Escuelas Normales, como desde 1914 existe en España.

Importaría también hacer sentir a los maestros cuán grande honor es,—si se mide por las responsabilidades que entraña,—desempeñar una Inspección de Escuelas, el cargo público, precisamente, que aceptaba Sarmiento después de ser Presidente de la República.

OMAR DENGÓ

ESCUELA NORMAL, Heredia, setiembre de 1920.

Del anecdotario infantil costarricense

EL hermano mayor le contaba al niño con no pocos rodeos la historia de Sansón, advirtiéndole a la vez que había vivido muchos años antes a los nuestros.

—Hace tantos años de eso—le decía—que aún no habían nacido ni mamá, ni papá, ni abuelita, ni nadie que tú conozcas.

A lo que contesta el niño con la mayor seriedad:

—Pero tú y yo sí habíamos nacido, ¿verdad?

EL PADRE amoroso distraía al chiquillo fogoso al pie de una sombría fontana en la que podían verse multitud de peces multicolores.